



CONSUMMATUM EST

# Veracruz republicano

El proceso electoral quedó definitivamente manchado por episodios de violencia, esta situación no solo pone en entredicho la capacidad del Estado



El reciente proceso electoral en Veracruz para elegir a los 212 ayuntamientos aún no concluye en su etapa legal, pero ya hay cicatrices que permanecerán grabadas en la memoria colectiva del estado. Lo que debió ser una celebración democrática se transformó en un recordatorio doloroso de las vulnerabilidades que aún aquejan al sistema político mexicano, particularmente en entidades donde la violencia criminal ha encontrado terreno fértil para operar.

Desde la Cámara de Diputados y la dirigencia nacional del PRI, las advertencias sobre la previsible escalada de violencia fueron múltiples y contundentes. Las convocatorias dirigidas al Gobierno Federal para garantizar la seguridad en Veracruz no fueron meras especulaciones políticas, sino llamados urgentes basados en el conocimiento profundo de la realidad local.

El proceso electoral quedó definitivamente manchado por episodios de violencia, esta situación no solo pone en entredicho la capacidad del Estado para proteger a sus ciudadanos en el ejercicio de sus derechos político-electorales, sino que evidencia las fracturas institucionales que persisten en el sistema de seguridad nacional.

Actualmente, mientras transcurre el trámite de lo contencioso electoral —donde todos los partidos políticos ejercen legítimamente su derecho a interponer los recursos legales que consideran convenientes—, es momento de reflexionar sobre el camino hacia adelante.



Una vez que las autoridades electorales declaren formalmente la calidad de ediles electos de los 212 integrantes de los ayuntamientos que iniciarán su gestión el primero de enero de 2026, será imperativo trascender las divisiones partidistas.

El compromiso debe ser con todos los proyectos que signifiquen progreso para los veracruzanos, independientemente de su origen partidista. La oficina en la Cámara de Diputados Federales debe convertirse en una ventanilla abierta permanente para gestionar recursos e impulsar proyectos ante todas las instancias gubernamentales correspondientes. Este es un compromiso que va más allá de las coyunturas electorales y se inscribe en la lógica del servicio público genuino.

Una vez que culminen las resoluciones de impugnaciones y demás recursos legales, será indispensable emprender un proceso republicano de reencuentro. La estela de violencia que caracterizó todo el proceso electoral es lamentable y debe servir como catalizador para fortalecer los mecanismos de protección democrática en futuros comicios. El compromiso con todas las autoridades edilicias surgidas del PRI —no solo los alcaldes, sino todos los ediles— debe incluir a aquellos que ejercerán como opositores en los ayuntamientos. Es fundamental que honren el voto que les confirió el mandato ciudadano y que se conviertan en una oposición firme contra la opacidad, la ineficacia, la corrupción y la frivolidad.

La agenda municipal debe centrarse en promover obras y acciones que impliquen el mejoramiento de los servicios públicos, mejores condiciones para las comunidades urbanas y rurales, apoyo para el desarrollo de mujeres, niñas y niños, respaldo para mejorar la infraestructura educativa, de salud, cultural y de caminos rurales.

La articulación de acciones con los distintos niveles de gobierno será crucial para maximizar el impacto de las políticas públicas locales. En este esquema, la Cámara de Diputados debe fungir como el puente entre las necesidades municipales y los recursos federales, por ello reitero mi disposición a que mi oficina es una ventanilla de atención permanente para todos los ayuntamientos.



La violencia que ensombreció estos comicios no puede convertirse en la nueva normalidad. Es responsabilidad de todos los actores políticos, independientemente de su filiación partidaria, trabajar coordinadamente para garantizar que futuros procesos electorales se desarrollen en un ambiente de paz y seguridad que permita el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos.

El compromiso republicano trasciende las victorias y derrotas electorales. Se trata de construir, desde la diversidad política, un Veracruz más próspero, seguro y democrático para las generaciones futuras.

POR LORENA PIÑÓN RIVERA

DIPUTADA FEDERAL

X: @lorenapignon\_